



LOS NIÑOS YA NO VIENEN DE PARÍS

Cada vez son más las personas que viajan fuera de España para contratar una madre de alquiler y hacer realidad su sueño: tener hijos. Un milagro a distancia, duro y muy caro

en familia



X17ONLINE.COM

Texto Carmen Grasa

A finales de marzo serán padres. Dos niñas gemelas los despertarán por la noche con llantos; prepararán biberones, uno detrás de otro; llenarán el carrito de la compra de pañales; los baños infantiles por duplicado ocuparán sus hasta ahora tranquilas tardes. Las salidas nocturnas pertenecerán al pasado, como los viajes. Poco cine, o ninguno. Pero Laura y Sergio (nombres ficticios) no pueden ser más felices, cruzada la barrera de los cuarenta años, ante ese panorama que a muchos les parecería desalentador. Y más, con los tiempos que corren. Están dispuestos al sacrificio, a apretarse el cinturón, a dormir poco y mal, a soportar estoicamente los miedos paternos que ya no los abandonarán nunca. Serán padres en marzo, por fin, tras diez años de intentos, de tratamientos médicos, de viajes al extranjero, de una adopción frustrada en el último momento. Una década de lucha y de decepciones, de esperas interminables, toca a su fin. Cuando sostengan en brazos por primera vez a sus dos pequeñas, ese pasado cuajado de incertidumbres y angustia quedará atrás. Un futuro, trufado de otras batallas y nuevas dudas, abrirá sus puertas, porque un milagro a distancia habrá hecho posible un sueño largamente acariciado, y que aún no es posible en España.

“Somos conscientes de que nuestra vida va a cambiar radicalmente. Además, por trabajo, también tenemos que cambiar de casa. Pero la nuestra es una paternidad *requetebuscada*. Ya hemos hecho

todo lo que teníamos que hacer, como salir y viajar. Ahora disfrutaremos de nuestras hijas”, afirma Sergio con la serenidad de quien ha batallado en mil guerras persiguiendo su sueño sin tregua.

Un método controvertido Las dos niñas de Laura, profesora, y Sergio, directivo de una empresa, no llegarán de París, ni las traerá la cigüeña. Volarán en un avión, con pocas semanas de vida, desde California hasta España, en brazos de sus padres. Y las traerá al mundo Inés, la mujer en cuyo vientre crecen en estos momentos, porque este matrimonio barcelonés inició hace meses el proceso que les ha permitido ser padres mediante la maternidad subrogada, conocida más popularmente como vientre de alquiler. “Después de muchos intentos fallidos, un buen día, buscando por internet y sabiendo que la legislación había cambiado, encontramos la solución. Ni siquiera habíamos contemplado la posibilidad de recurrir a una madre de alquiler. Hablamos con nuestras familias, que nos brindaron todo su apoyo, incluso económico, porque vale un dineral, nos liamos la manta a la cabeza y a partir de ahí empezó el viaje”, explica Sergio. Y Laura apostilla: “Éramos reacios y muy temerosos, pero ahora se ha convertido en una experiencia muy positiva en todos los sentidos. Creo que es el desconocimiento lo que provoca las reticencias. Hemos pasado por tantas posibilidades que ahora somos prudentes y preferimos no decir nada aún. Hemos llorado mucho. Somos felices y dentro de

El actor Neil Patrick Harris (página anterior) y su novio recurrieron a una madre de alquiler en 2010

Dennis Quaid también ha sido papá de gemelos en California, donde es una práctica legal

muy poco, lo seremos más”. De reticencias saben mucho las parejas, heterosexuales y homosexuales, y las madres y padres solteros que se han decidido por este método para tener hijos. Porque es una práctica ilegal en España y porque, dicen los expertos, nuestra cultura judeocristiana rechaza cualquier opción que se aleje del proceso reproductivo marcado por la naturaleza. “Hay mucha falta de información y muchos prejuicios. A las personas que deciden acudir a la maternidad subrogada se les ponen todas las dificultades habidas y por haber. ¿Por qué tenemos que cuestionarlas tanto si llevan a cabo esta práctica en Estados Unidos, por ejemplo, donde la maternidad subrogada es legal y se considera un servicio? La cultura pesa como una losa en este sentido, pero avanzamos poco a poco. Mirando atrás jamás hubiéramos imaginado cierto tipo de cosas. En este tema, avanzamos, aunque no quizás al ritmo deseado”, reflexiona Sebastián Expósito, director de Vientre de Alquiler-Fertility Consulting, empresa española que asesora a quienes se plantean la maternidad subrogada como vía para ser padres.

Bienvenidos a California Hace unos meses, Laura y Sergio cogieron un avión con destino San Diego (California). No iban solos. En el mismo viaje, otras tres familias compartían el mismo deseo. Todos querían ser padres. Cada uno viajaba con una mochila cargada de sueños, de decepciones e incertidumbres. “Fue un viaje muy intenso. A pesar de ▶



Michelle Stafford, madre soltera, intentó la adopción antes de decirse por el vientre de alquiler



El cantante Miguel Bosé ha sido padre este año gracias a esta fórmula, siguiendo los pasos de otros famosos



La actriz Elizabeth Banks tuvo así a su hijo Felix tras fallar "todos los métodos naturales", declaró



El cantante Ricky Martin juega con sus gemelos Matteo y Valentino en una playa de Miami

► que teníamos expectativas y reacciones muy diversas, fue como una terapia de grupo. Al principio pensaba que era mejor ir solos, pero vale la pena ir en grupo. Compartes dudas, problemas, miedos”, dice Sergio antes de que Laura concluya afirmando que “todos teníamos el mismo sueño, nos reímos, nos acompañamos. Fue y está siendo algo muy bonito”. La pareja tampoco oculta que eran algo celosos. Sus experiencias con las clínicas de fertilidad españolas habían sembrado en ellos una cierta desconfianza. “Pensábamos que sería como aquí, pero nos encontramos con una estructura muy profesional. Todo es transparente, con un montón de contratos por delante que contemplan todas las posibilidades y no hay situación que no esté especificada en sus cláusulas. Contratamos una agencia pequeña, porque con todo lo que habíamos pasado en España con las clínicas de reproducción asistida necesitábamos un trato más personal, sentirnos más arropados, algo que aquí no conseguimos, porque el trato humano fue cruel y la falta de tacto y sensibilidad, total”. Para Laura, que aún abre los ojos asombrada, “aquello es un mundo aparte. Están muy preparados. Puedes elegir la donante, hablar con ella, conocer a la madre subrogada. Allí es un negocio, pero muy abierto y con un gran trato humano. ¿Por qué aquí todo es tan opaco? Allí todo se trata con una naturalidad que sorprende. Te lo explican todo, quieren que salga bien desde el principio. Me gustó porque fueron los primeros que no me vendían un mundo de color rosa”.

Una madre de alquiler Laura y a Sergio eligieron a la mujer que iba a gestar a su bebé y les aconsejaron conocerla. Accedieron, aunque confiesan que tuvieron grandes dudas a la hora de tener relación con la persona que iba a llevar dentro a su hijo. Ahora, varios meses después, “tenemos una relación excelente con ella, hemos generado un vínculo afectivo bestial, con ella y con su familia. Cuando la ves, compruebas que sufre igual que nosotros por el bebé que lleva dentro. Es imposible que lo haga solo por dinero, porque la cantidad que recibe, que son unos 30.000 dólares, no le solucionará la vida”, cuenta Sergio. Hablan y se ven con Inés, su madre subrogada, una vez a la semana a través del ordenador. En uno de sus viajes fueron a un parque temático con toda su familia y antes del parto, que vivirán los tres juntos, viajarán de nuevo para pasar unos días con ella. Incluso, se están planteando llevar a sus hijas, cuando crezcan, a que conozcan a Inés, a su marido y a sus hijos, que ahora tienen ocho y seis años. Porque, detallan, las madres subrogadas en California han de tener hijos, una familia y un trabajo estables para ser aceptadas por las agencias. A todas se les hacen estudios médicos y psicológicos y cada vez más se les requieren informes penales. “El perfil que se les exige en California ha de incluir un sentimiento altruista, vivir en un entorno familiar estable y disponer de una posición económica media. No es para salir de las miserias. Y el sentimiento altruista es indispensable para poder cuidar ese embarazo, a

ese niño que está creciendo dentro de ella. Aunque creo que también debería existir un equipo que evaluara a los futuros padres, porque no todo vale, no todo el mundo está preparado para ser padre o madre”, manifiesta Sebastián Expósito.

Un debate abierto El polémica sobre las madres del alquiler ya se ha hecho un hueco en nuestra sociedad. Las experiencias de personajes públicos como Ricky Martin, Miguel Bosé, la baronesa Thyssen, Elton John, Sarah Jessica Parker o Nicole Kidman, por poner solo algunos ejemplos, han puesto el foco en una práctica que no es nueva. Si en Estados Unidos el primer caso conocido se dio en Michigan en 1976, la primera pareja española que viajó a California para iniciar el proceso de maternidad subrogada lo hizo hace 19 años, según datos de una prestigiosa clínica estadounidense. “El debate sobre la gestación subrogada es consecuencia del que vivimos hace 30 años sobre las técnicas de reproducción asistida. Los temas más polémicos han ido apareciendo con los años, porque, en principio, lo normal es que todo el mundo piense que una fecundación in vitro clásica no tiene mayor trascendencia. Con las mejoras técnicas se han ido dando situaciones diversas que sí han levantado debate social. Las técnicas de reproducción asistida han abierto un abanico de posibilidades enorme respecto a nuevos modelos de familia, grupos no clásicos que se alejan del patrón estándar y, por lo tanto, levantan un poco más de suspicacias”, analiza Anna Veiga, la *madre científica* del primer bebé probeta en España, directora del Servei de Medicina de la Reproducció de l'Institut Universitari Dexeus y presidenta de la European Society for Human Reproduction and Embryology (ESHRE).

Las discusiones en torno a las madres de alquiler no han hecho más que empezar. Amplios sectores abogan por su práctica al anteponer la libertad a decidir por encima de cualquier consideración. Otros, no menos numerosos, defienden el proceso natural de reproducción. Y dentro de estos, un buen número sí está a favor de las técnicas de reproducción asistida, pero no de la maternidad subrogada, alegando que crear un hijo para darlo es reprochable y que desprenderse de un hijo por dinero es moralmente cuestionable. Los hay que consideran que las mujeres pueden hacer lo que quieran con su cuerpo y los que opinan que los vientres de alquiler pueden suponer la explotación sin escrúpulos de mujeres en situación de desamparo. Y las consideraciones culturales y éticas, cuya importancia nadie discute, han dado paso a controversias jurídicas y económicas, porque la maternidad subrogada es un hecho y el goteo de españoles que llegan a casa con sus bebés desde California, constante.

Una cuestión legal Las discusiones también han llegado a los juzgados. La ley española sobre técnicas de reproducción humana asistida de 2006, una de las más avanzadas del mundo, considera ilegal la maternidad subrogada. Sin embargo, un buen número de juristas reclama un cambio legal alegando que a situaciones reales hay que dar soluciones legales. Y lo cierto es que en pocos años ha crecido el



Sarah Jessica Parker (arriba) y su marido se declinaron por esta opción tras varios intentos fallidos

Nicole Kidman (centro) se disculpó tras llamar "máquina incubadora" a la mujer que dio a luz a su hija



Otra de las famosas que ha tenido hijos a través de este procedimiento es Sharon Stone (derecha)



número de españoles que han optado por la gestación subrogada. "En España existe un conflicto de ley. La ley lo prohíbe, pero hay un reglamento del Registro Civil que permite registrar a los hijos de españoles nacidos en el extranjero a partir de esta práctica, porque entiende que si no se registran se vulneran sus derechos y porque los hijos de ciudadanos españoles, son españoles", expone Carmen Varela, abogada y socia directora del departamento de derecho de familia del gabinete Círculo Legal. Se trata de una instrucción de octubre de 2010 que exige, como requisito previo para el registro de los niños nacidos de madres de alquiler en el extranjero, la presentación ante el Registro Civil de una resolución judicial del tribunal competente del país de origen que demuestre que la madre gestante tiene plena capacidad jurídica y de obrar, que no ha sido sometida a violencia, coacción o engaño y que es consciente de las consecuencias y el alcance de su consentimiento al entregar al bebé. Desde que el Registro Civil dictara esta instrucción, se han incrementado las voces que piden un cambio en la legislación para regular una práctica que muchos consideran que irá a más. "Son temas muy complicados. Creo que para la mujer que está llevando a cabo una subrogación uterina se deben crear situaciones de conflicto interno importantes. Por eso cuesta tanto que la legalicen y por eso hay tantas reservas para adoptarla como una práctica común en reproducción asistida. Estamos hablando de un proceso que dura nueve meses en el que pueden

EL PRECIO DE SER PADRES

sucedan muchas cosas", reflexiona Anna Veiga. Sebastián Expósito opina al respecto que "nos se regula por cuestiones culturales en un 90% y los trámites burocráticos endurecen aún más un proceso que, ya de por sí, es muy duro. Nadie te quita un año y medio o dos de burocracia para legalizar a tus hijos. El modelo tradicional de familia pesa mucho, aunque cada vez abundan más modelos de familia no tradicionales, como padres y madres solteros o matrimonios homosexuales. Si muchos extranjeros vienen a España a beneficiarse del gran nivel científico de nuestra reproducción asistida y de la ley que la ampara y no lo vemos como un

Tener un hijo mediante una madre de alquiler tiene un coste elevado. "Entre 80.000 y 100.000 euros todo el proceso, que incluye los honorarios de los abogados, la madre subrogada, las agencias, los médicos y todo el proceso sanitario, desde la donación de material genético si fuera necesario, hasta la fecundación in vitro, el seguimiento del embarazo, el parto y el proceso de adopción. Todo eso en Estados Unidos, que es el país que mejor lo controla, aunque se puede hacer en otros como Ucrania e India.

Son más baratos, pero menos seguros tanto a nivel sanitario como a nivel jurídico", detalla Carmen Varela, del departamento de derecho de familia del gabinete Círculo Legal. A esa cifra hay que añadir los viajes. Si la maternidad subrogada se legalizara en España, ¿quién debería hacerse cargo del gasto? ¿El sistema sanitario o los particulares que deseen ser padres? "Si hay un problema médico hay que resolverlo, pero ahí entran en juego consideraciones sobre qué recursos dedicamos a resolver estos problemas.

¿Tiene que pasar la reproducción asistida por delante, por ejemplo, del cuidado de la salud bucal? Son temas que hay que debatir. Si cada uno se lo paga, tiene la libertad de decidir qué hacer con su dinero, con lo cual, hasta dónde llegar depende de la elección de cada uno. Todo el mundo debe poder decidir si quiere ser padre o madre, la libertad personal está por encima de todo. Si hablamos de recursos públicos, hemos de decidir cuáles son las cosas más urgentes", considera la bióloga Anna Veiga.

delito o algo prohibido, ¿por qué no pueden los españoles ir a otros países a beneficiarse de procesos legales siempre que cumplan con garantías éticas y sanitarias?". Laura y Sergio se han beneficiado de las leyes californianas y en primavera pasearán con sus hijas por Barcelona. "No tenemos ninguna incertidumbre respecto al proceso, es duro y estresante, pero también muy emotivo", narra Laura. No quieren hablar de nombres, ni leer libros sobre maternidad, ni han comprado ropa. "Solo queremos que nazcan sanas", afirman. El mismo deseo de todos aquellos que están a punto de estrenarse en la nada fácil tarea de ser papás. ■